

CARTA DE LA DIRECTORA

Entre las alegrías de la actividad investigadora del Instituto de Historia me gustaría compartir con los lectores de Res Gesta noticias de dos proyectos que en el año 2023 han alcanzado progresos notables. En primer lugar, el denominado “Actores y proyectos culturales del catolicismo en Rosario. Juristas, saberes intelectuales y enseñanza universitaria, 1959-1972” que se propuso estudiar el proyecto cultural católico que se plasmó en esa ciudad a través de la creación de instituciones universitarias en el área del Derecho, así como de las Ciencias y de las Humanidades, entre los años 1959 y 1972. Ese ideario cultural fue asumido como el resultado de un proceso de consolidación de la Iglesia Católica en la ciudad a partir del establecimiento del obispado de Rosario (1934) y de cambios importantes vividos por el catolicismo a nivel universal, sobre todo a partir del Concilio Vaticano II (1962-1965). Me alegra destacar que entre sus actividades se realizó un número apreciable de entrevistas a los fundadores y primeros profesores de la Escuela de Química en 1963 -después, Facultad de Química e Ingeniería-, de la Facultad Católica de Humanidades -con sus carreras de periodismo y letras-, creada en 1966 y cerrada en 1972 y de la Facultad de Derecho. Algunas de las entrevistas han sido ya publicadas en la sección Memoria y Patrimonio de Res Gesta y esperamos avanzar en la difusión de esos testimonios en primera persona.

Sobresalen también en esa traza las acciones de rescate, organización y análisis de importantes fondos documentales inexplorados que se conservan en el archivo institucional de la Facultad de Derecho y Ciencia Sociales, como el acervo personal del sacerdote – historiador Américo Tonda, cuyos aportes a la historiografía religiosa argentina se plasmaron en una extensa producción histórica pero también en un frondoso archivo epistolar en el que se está trabajando. También figura el fondo personal del médico Elías Luque, que tuvo una activa participación en la creación del Seminario San Carlos Borromeo y en la organización del Congreso Eucarístico Internacional de 1934 y el Cuarto Congreso Eucarístico Nacional de 1944, así como los papeles personales del sacerdote y hombre de letras Rogelio Barufaldi, que realizó una extensa labor pastoral desde la parroquia San José Obrero.

El segundo proyecto que quiero destacar es el que se desarrolla en el marco del convenio de cooperación académica entre la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales y el Arzobispado de Rosario que se remonta al año 2019. Ahora mismo ha culminado la primera etapa del relevamiento de la documentación obrante en el fondo documental del arzobispado. Estas

labores han permitido ordenar y clasificar dos series documentales. Una es la que corresponde a los papeles de gobierno de los cinco primeros obispos diocesanos: Antonio Caggiano, Silvino Martínez, Guillermo Bolatti, Jorge López y Vicente Eduardo Mirás. La segunda serie reúne la documentación histórica de las parroquias de la arquidiócesis. Como una línea derivada se ha recogido información sobre algunos archivos parroquiales de la arquidiócesis a través de cuestionarios y de encuentros periódicos con sus responsables.

Esos avances ya nos permiten ofrecer los contornos de esa documentación eclesiástica, sus funciones y sus contenidos, distinguir las competencias de los secretarios/as parroquiales en relación a la conservación de la documentación y contribuir a hacer más cercanos a la sociedad estos archivos.

Se trata de investigaciones pausadas y rigurosas, que no buscan un impacto inmediato y cuantificable sino la calidad intrínseca de lo que descubren. El Instituto de Historia, poco avenido a las modas culturales, comprometido con este tiempo, renueva una vez más su propósito de impregnar de un verdadero humanismo todo saber.

Liliana M. Brezzo

Rosario, noviembre 2023